

# Mi autobiografía

**Vanesa Hernández Martínez**

Nací el 12 de junio del 2004, en Tlalnepantla de Baz, Estado de México, actualmente tengo 19 años. Mis padres son Martha Martínez Lovera y Luis Hernández Miranda ambos originarios de Aldama, Jilotepec, Estado de México. A los 6 meses de nacida, me salió mi primer diente, al año aprendí a caminar y a los dos años ya comenzaba a hablar. En el año 2007 entre a un programa de iniciación temprana en donde aprendía a identificar colores, texturas, formas, sonidos y conocí a algunos compañeros de mi edad que eran del mismo pueblo que yo e incluso algunos éramos vecinos.

En ese mismo año nació mi primer hermano llamado Luis el cual fue y será siempre mi compañero de travesuras, mis padres me dicen que yo era una niña muy seria y bien portada hasta que nació mi hermano, el básicamente me enseñó a hacer travesuras y ambos éramos imparables.

Cuando tenía cuatro años de edad entre al kínder "Alberto Durero" que se ubica en mi pueblo, no me costó adaptarme al preescolar debido a que ya había ido a iniciación temprana, sin embargo era una niña muy seria y tenía muy pocos amigos, recuerdo que mi mejor amiga en el kínder a mitad de año se cambió de escuela y esto me llevo a tener que convivir un poco más con mis demás compañeros; estuve en la escolta, incluso fui a participar en un concurso de escoltas y también participe en algunos bailables y festivales de la escuela, uno de los bailables que más recuerdo fue un bailable hawaiano en el cual usaba una falda de rafia y ese día hacía mucho frío, también recuerdo que mi compañero de vals nunca asistía a los ensayos del bailable y que en la graduación se equivocaba mucho.

A los seis años entre a la primaria "Juan Aldama", en 2011. Un año después de ingresar ya sabía leer y escribir bien, cuando termine segundo grado de primaria obtuve el reconocimiento de primer lugar por primera vez y sentí algo muy bonito, porque yo pensaba que eso estaba fuera de mi alcance, sin embargo, ese año me motive para que el siguiente año pudiera conseguir de nuevo un reconocimiento.

Recuerdo que los primeros 4 o 5 años de mi vida, yo les pedía a los reyes magos, muñequitas, trastecitos o cosas así, pero cuando mi hermano creció más y yo veía que jugaba con carritos, yo también les pedía a los reyes magos carritos de control remoto y nos poníamos a hacer carreritas y a competir entre nosotros. Tiempo después lo que yo pedía era una laptop de juguete, en ella podía hacer sumas, crear palabras o jugar y estaba enamorada de esa laptop, las muñecas y juguetes con las que supuestamente debe jugar una niña de mi edad quedaron de lado para mí.

En el año 2012 nació mi segundo hermano, Carlos Eduardo, con el tengo una relación más sentimental que con mi primer hermano, ya que recuerdo todo el proceso del embarazo de mi mamá e incluso me toco cambiarle los pañales. En ese mismo año hice mi primera comunión y para el año siguiente mi confirmación.

Como yo quería conseguir otro reconocimiento era una niña muy disciplinada y aplicada, siempre trataba de ser responsable en entregar todos mis trabajos y proyectos para poder tener una buena calificación y lo logré porque para tercer grado también obtuve un reconocimiento de primer lugar. En cuarto grado mis padres decidieron comprarme una computadora, ya que de niña siempre había jugado con una computadora didáctica, que me ayudaba a aprender números y letras, solo que ahora con 10 años ya tenía una computadora real, la cual me ayudaba a hacer mis tareas y resolver cualquier duda que tenía en base a una enciclopedia que venía en el sistema, el único inconveniente es que no tenía internet y todo lo basaba en la información que ya tenía las enciclopedias como base, aun así aprendí mucho de como trabajar con una computadora; en la primaria los primeros años nos daban clases de computación pero los maestros no eran constantes o a veces ni siquiera resolvían las dudas que tenía; sin embargo ese año no logre obtener el reconocimiento de primer lugar, lo cual me decepciono un poco de mí. En quinto grado de primaria participe en un concurso de oratoria y me fue muy mal porque siempre he tenido problemas con hablar delante de muchas personas, y recuerdo haber recibido comentarios de algunos compañeros de mi salón, diciendo que si hubieran ido ellos, hubieran podido ganar, ese día asistí a una escuela diferente y estaba rodeada de personas nuevas y yo me sentía muy nerviosa, nos repartieron un libro para leerlo y luego exponerlo frente a la escuela y recuerdo que ese día me toco un libro sobre volcanes y no es que no me guste ese género literario sobre ciencia pero me gusta más otro tipo de género, como el cuento o la novela, porque me permite poder desarrollar mi imaginación y me encanta el poder imaginar los escenarios y darles vida a los personajes en mi mente, aunque confieso que en este punto

apenas estaba descubriendo la lectura lo cual a veces me parecía algo tedioso y aburrido; así mismo recuerdo haber ido a una olimpiada de conocimientos en la cual me puse tan nerviosa que escribí las respuestas en los apartados que no eran, las respuestas de historia las hice en las de geografía y viceversa, me costaba mucho trabajo el poder controlar mis nervios frente algo nuevo o desconocido y no me gustaba estar rodeada de muchas personas, algo que aún me pasa.

Mis maestros de la primaria les decían a mis padres que era una niña muy inteligente pero que tenía que ir al psicólogo porque tenía problemas para socializar, eso en su momento me hizo sentir como una persona a la que todos consideraban rara, pero con el tiempo fui aceptando que simplemente era una persona introvertida, a la cual no le gustaba estar rodeada de mucha gente, ni muchos amigos, pero sí de pocas personas de confianza, que me hagan sentir en paz y con las cuales pueda pasar tiempo de calidad. De hecho, mi grupo de amigos en la primaria era muy reducido, recuerdo que jugábamos en los columpios de la escuela, a veces nos gustaba contar historias de terror, el imaginar que detrás de la asta bandera había una cueva de duendes, o jugar algunos juegos tradicionales como canicas, tazos o trompos; con la mayoría de mis amigos de la primaria aun mantengo comunicación.

En quinto y sexto grado logre tener reconocimiento de primer lugar e ingrese a la telesecundaria "Rosario Castellanos" en mi pueblo, por lo cual recibí comentarios negativos acerca de estudiar en una telesecundaria. En mi paso por la secundaria comencé a socializar un poco más y descubrí que me gustaba leer, ya que nunca me gustaba salir al recreo y me quedaba dentro del salón a adelantar sesiones del libro de matemáticas, hasta que un día decidí explorar la biblioteca del salón y encontré un libro de misterio y terror que me encanto, el cual se llamaba "El fantasma de la ópera", ese libro me transmitió tantas emociones que desde aquel día me comenzó a gustar la lectura a un nivel superior, algo que años atrás me parecía sumamente aburrido, tiempo después la maestra cerraba el salón con la intención de que yo saliera a convivir con mis compañeros y ya tenía poco tiempo para leer. En la secundaria también gane varios reconocimientos y tuve la oportunidad de participar en algunos concursos de Historia y matemáticas; en el examen de historia pase a la segunda fase y el día que me toco presentar el examen de la siguiente ronda acababa de tener un problema familiar y no estaba concentrada en el examen, por lo cual ya no avance a la siguiente etapa.

El entrar a la secundaria me permitió conocer a nuevas personas e incluso hice una mejor amiga, nosotros éramos tan cercanas que nos bastaba con mirarnos para poder entendernos y nuestros amigos más cercanos nos decían que nos comunicábamos telepáticamente, tiempo después la relación de amistad se volvió un poco toxica porque me prohibía juntarme con algunas personas y al final ya no fuimos mejores amigas, pero siempre le guardé un cariño muy especial.

Realice mi examen para ingresar a la preparatoria y me fue muy bien, estaba, muy nerviosa y no confiaba mucho en mí, pero me puse a estudiar mucho y antes de entrar a hacer el examen, camino a la escuela me puse los audífonos y escuche una canción que me gustaba mucho y la cual me hacía sentir más confianza en mí, entonces cuando dudaba o me ponía nerviosa comenzaba a cantar la canción en mi mente. Antes de entrar a la prepa escuché decir a alguien que a ella se le había otorgado un reconocimiento al mejor promedio de su generación en la prepa y unos días antes de salir de la secundaria, mi maestra en tutorías nos puso a escribir metas a corto y largo plazo, así que entre algunas de las metas a largo plazo yo escribí que quería obtener el mejor promedio de mi generación en la prepa, algo que en el momento me pareció una locura porque yo sentía que estaba soñando muy alto.

Entre a la preparatoria, específicamente al CECYTEM Plantel Jilotepec, en la carrera de Programación, seguía siendo una chica introvertida y seria, pero comenzaba a tener amigos; al principio me costó adaptarme a la manera de trabajar de algunos maestros, pero después lo entendí y para mi mala suerte la pandemia hizo que segundo, tercer y cuarto semestre de preparatoria fueran en línea, aunque no todo fue tan mal, en esos años participe en un concurso de matemáticas, y logre avanzar hasta el nivel estatal, así mismo estuve en un concurso de ciencias experimentales en el cual llegue a nivel zona .Pandemia fue algo que cambio muchas cosas en mí, me volví perfeccionista en cuanto a mis trabajos y me exigía mucho, a tal punto que llego un momento en el que sentí que yo ya no podía dar más, así que busque algunas actividades que me ayudaran a distraerme un poco y a salir de la rutina de estar todo el día dentro de casa, actividades como la lectura y la pintura, comencé a leer libros de fantasía, algo que anteriormente se me hacia un género infantil, pero que ahora es uno de mis géneros favoritos ya que la fantasía hace todo posible. Pandemia también despertó algunas curiosidades en mí, como el aprender a hacer peinados complejos o el llamarme la atención el maquillaje.

Quinto y sexto semestre si fueron presenciales y aunque al principio deseaba volver a la normalidad completamente, al salir de pandemia sentía miedo de volver a socializar otra vez, por lo que al principio me costó adaptarme de nuevo a estar en un grupo, pero para sexto semestre era muy feliz haciendo planes con mi grupito de amigas, con las cuales tuve la oportunidad de trabajar en proyectos como una mano robótica programada en Arduino y el acceso con clave a una casa o caja fuerte, aunque la verdad a veces no entendíamos como conectar los cables y nos estresábamos mucho cuando alguno de ellos se desconectaba porque afectaban el funcionamiento del proyecto.

En quinto semestre aun no decidía que estudiar, desde niña quise ser maestra, recuerdo que con mi familia paterna al ser una de las nietas más grandes, me gustaba jugar a la maestra con mis primos, entonces nos íbamos a un cuarto y tomábamos algunas libretas recicladas a las que todavía les sobraran algunas hojas en limpio y les ponía ejercicios, operaciones, o actividades relacionadas con sus materia favorita y me gustaba mucho calificar sus trabajos; pero después de pandemia me di cuenta de que realmente no era algo que me llamaba la atención, así que en programación comenzamos a ver bases de datos y me gustó mucho esa clase, así mismo me acorde de aquella niña que jugaba con una computadora de juguete y que soñaba con poder escribir rápido en un teclado y el poder entender el funcionamiento de una computadora, fue así que me decidí a estudiar ingeniería en Sistemas, comencé a hacer mi pre registro en el Tecnológico de Estudios Superiores de Jilotepec, al principio quería intentar irme a otras universidades fuera del municipio, pero finalmente decidí por esa, a la cual accedí por promedio. Finalmente termine la preparatoria, y aunque para este punto había olvidado mi meta a largo plazo que hice tres años atrás, el día de la graduación me llaman como el mejor promedio de la carrera de programación, y aunque para mí los reconocimientos no son para presumir o enmarcar en la sala de mi casa, son pequeños recordatorios de que puedo hacer las cosas cuando me lo propongo y fue la primera vez que me sentí muy orgullosa de mí, porque solo yo sé todo el esfuerzo que hubo detrás de ese reconocimiento, las fiestas a las que no asistí y las noches sin dormir.

En el 2022 con 18 años entre al TESJI en la carrera de Ingeniería en Sistemas, me toco coincidir con algunos compañeros de prepa y también conocí a muchos nuevos amigos, a personas increíbles.

Durante primer semestre tenia miedo de que no pudiera con todo lo que la carrera implicaba, o de que me hubiera equivocado de carrera, pero no,

al finalizar ese semestre termine muy convencida de que es la carrera que quiero, que se que no va a ser fácil lograrlo, pero que voy a poner mucho esfuerzo en ello. En ese primer semestre tome un taller de maquillaje, si bien durante pandemia había tenido curiosidad por el maquillaje, fue hasta el taller que comencé a comprar las cosas básicas de maquillaje y me gusto, aunque aún se me hace algo complejo para realizar diariamente y solo lo realizo en ocasiones especiales, aprendí muchas cosas que cuando inicie no sabía, como el tipo de rostro o el tipo de piel.

Para segundo semestre también decidí junto con unas amigas entrar a otro taller para adelantar créditos y se nos hizo interesante el poder entrar a el taller de taekwondo, ninguna tenia experiencias al respecto pero a mi en lo personal me causaba una peculiar curiosidad y al ser uno de los pocos talleres que se adoptaba a nuestro horario entre a taller de taekwondo y no me arrepiento porque aprendí mucho, se que tal vez no soy la mejor haciendo actividades de movimiento, destreza o habilidades motrices, pero fue un gran apoyo para realizar actividad física y en mi caso necesitaba hacer alguna actividad así para desestresarme y distraerme un poco de las actividades académicas.

Considero que ahora estoy siendo un poco más sociable, estoy dejando a un lado limitaciones, estoy más centrada en aprender que en obtener una calificación y estoy segura de que me gusta esta carrera, y sé que no es fácil, así que no espero que sea fácil, solo espero tener la capacidad para poder lograrlo y sé que puedo hacerlo.